

DESARROLLÁNDONOS JUNTOS



Aplicando reglas

Desde los 2 años en adelante, los niños y niñas comienzan a ser capaces de seguir y aplicar reglas a los juegos y actividades que realizan. Esto se debe al desarrollo del control inhibitorio, que les permite poder controlar sus conductas y acciones para seguir las reglas previamente establecidas.

"Cuando la música pare, tienen que quedarse quietos"
Actividades con reglas como estas permiten potenciar el desarrollo del control inhibitorio.



Anticiparse a los eventos

En la medida en que los niños y niñas exploran su entorno y tienen la posibilidad de probar distintas acciones, comienzan a darse cuenta de las consecuencias que tienen dichas acciones, y logran anticipar los posibles resultados.

Esto se debe a que los niños y niñas comienzan a desarrollar sus capacidades para retener y manipular mentalmente la información que manejan sobre sus acciones.

Por ejemplo: saben que si tiran una pelota hacia el cielo, pueden esperar su caída mirando hacia arriba, en cambio si la tiran al piso, deben dirigir su visión hacia el suelo.

Si anticipamos, evaluamos

Nuestras acciones pueden tener desenlaces positivos y negativos, y cuando aprendemos esto, podemos direccionar nuestra conducta. En la medida en que los niños y niñas logran anticipar los resultados de sus conductas, pueden evaluar las ventajas y desventajas de sus acciones, y así decidir cómo comportarse.

Actividad: Simón dice

Esta es una de las actividades más utilizadas en la primera infancia. El objetivo es alternar de forma aleatoria distintas acciones, como tocarse los pies, levantar las manos, entre muchas otras cosas.

La instrucción principal es que los niños deben seguir las acciones de Simón; esto quiere decir que cuando un adulto dice "Simón dice...", los niños deben seguir las instrucciones. Si el adulto omite decir "Simón dice...", los niños no deben seguir las instrucciones.